

HOMENAJE A LA MEMORIA DEL Prof. PEDRO LARGHERO YBARZ

Hospital de Clínicas "Dr. Manuel Quintela". Departamento de Anatomía Patológica (Director: Prof. Dr. P. Ferreira Berruti). Clínica Quirúrgica "A" (Director: Prof. Dr. A. Chifflet)

FIBROMAS DESMOIDES

SUMARIO

- Fibromas desmoides abdominales y extraabdominales. *Dr. Juan F. Cassinelli.*
- Fibromas desmoides abdominales (7 observaciones). *Dres. J. F. Cassinelli y A. R. Aguiar.*
- Fibromas desmoides extraabdominales (7 observaciones). *Dres. J. F. Cassinelli y D. Mendoza.*
- Tumores desmoides de la pared abdominal. *Dr. Gonzalo Maquieira.*
- Aspectos clínicos y terapéuticos. *Dr. Alberto R. Aguiar.*
- La transposición del sistema musculoponeurótico del tensor de la fascia lata en la reparación de la pared abdominal anterolateral en su sector inferior, condicionada por la exéresis de los tumores desmoides. *Dr. Ruben M. Varela Soto.*
- Fibroma desmoide de la pared torácica. *Prof. Dr. Pedro Larghero, Dres. Jorge C. Pradines, Luis A. Cazabán y J. N. Delgado Correa.*

Pedro Larghero Ybarz

1901-1963

La sintética enumeración de las condiciones y de los méritos de Pedro Larghero Ybarz, puede conseguir por sí sola reflejar en forma amplia, aunque no logre ser exhaustiva, la proyección de su magnífica vida científica, en la que se volcó integralmente desde sus comienzos hasta su muerte.

Nace en Montevideo el 13 de marzo de 1901, obtiene el título de Bachiller en 1919, con la máxima escolaridad y exoneración de derechos de Título. Ya no se detiene más su brillante trayectoria universitaria, en forma incesante acumula conocimientos, los aplica y los imparte, desde sus años de estudiante hasta el final de su vida, ostentando la máxima jerarquía universitaria.

Concurso tras concurso es designado: Practicante Interno en 1923; Ayudante del Instituto de Anatomía Patológica en 1925; Ayudante de Medicina operatoria en 1926. Médico Cirujano en 1926, recibe en premio la medalla de oro de la Facultad de Medicina, con exoneración de derechos de Título. Es designado Profesor Agregado de Anatomía Patológica en 1927. Se le otorga una Beca en 1928, por su tesis sobre "El epiteloma malpighiano quístico". Paralelamente, hace su carrera en el Ministerio de Salud Pública, siendo designado médico cirujano de guardia de la Asistencia Pública en 1928, cirujano de guardia del Hospital Pasteur en 1930, cirujano de urgencia del Ministerio de Salud Pública en 1934.

Al desempeño del cargo de Jefe de Clínica Quirúrgica en el Servicio del Profesor Alfredo Navarro, le sigue el de Asistente en el mismo. Se le nombra luego Profesor Agregado de Cirugía en 1933, Profesor Titular de Clínica Quirúrgica en 1946. En tal desempeño le sorprende la muerte.

La síntesis precedente, supone la realización del objetivo que se impuso desde sus comienzos, considerando que la carrera



PEDRO LARGHERO YBARZ

docente no podía improvisarse y que en el desarrollo debía recorrer múltiples etapas, imprescindibles para el cumplimiento del fin perseguido.

Desde sus primeros años de ejercer el Profesorado, Larghero, comprendió la necesidad de viajar a los centros científicos de mayor renombre mundial. Supo ver y traer al país, todo lo que valía para ser aplicado en todos los campos de la cirugía y de la Medicina nacional. Debe subrayarse al respecto la creación del Laboratorio de Patología Quirúrgica y luego su Servicio de Clínica en el Hospital Pasteur. Captó desde muy joven, la importancia básica de la Anatomía Patológica aplicada, de la Bacteriología, Fisiología y Cirugía

Experimental, para la enseñanza Clínico-Patológica.

Creó así, en nuestro medio, un modelo de ambiente de trabajo, para un conocimiento mejor y un racional aprendizaje. Pero Larghero no admitía ni entendía la docencia sin correcta y ejemplar asistencia paralela; el atender enfermos en la mejor forma posible, significaba para él brindar la mejor de las enseñanzas. En consecuencia, para alcanzarla, ofreció e inmoló su vida física luchando hasta con lo imposible.

Sus logros fueron tantos, que su enumeración sería imposible de narrar en esta brevísima nota.

Debe señalarse solamente como ejemplo de su espíritu realizador, la creación del Servicio de Transfusiones de Sangre y Plasma del Ministerio de Salud Pública; el mejoramiento de los centros hospitalarios en donde actuó, ya como cirujano de urgencia, ya como Profesor de Clínica Quirúrgica; el forjar un magnífico archivo clínico patológico y radiológico que a su muerte, reunía más de 25.000 documentos de extraordinario valor científico, fuente y origen de sus innumerables trabajos personales y los que permitieron la realización de tantos a quienes fueron sus alumnos y colaboradores.

Recibe Larghero Ybarz toda clase de distinciones y títulos nacionales y extranjeros; en lo nacional preside la Sociedad de Cirugía del Uruguay (1939) y es elegido para presidir el VI Congreso de Cirugía. Participa así activamente durante su dilatada actuación en cuantas jornadas, reuniones científicas y congresos se han efectuado en el país, dejando siempre en cada uno de ellos hechos positivos.

Le sorprende la muerte en circunstancias en que se aprestaba a concurrir a Roma a la celebración del Congreso Internacional de Cirugía, para el cual se le había hecho el honor de designársele vicepresidente.

La producción científica es vastísima.

Abarca todos los aspectos de la cirugía general. Ya en sus primeros años, publica innumerables trabajos de base anatomopatológica, anatomoquirúrgica, de cirugía general y sus disciplinas. Presta luego especial interés a temas de cirugía de urgencia, campo en el que su experiencia no tenía límites. Edita en plena madurez valiosos libros entre los que se destacan: "Hematomas intracraneos traumáticos", "Hemorragias graves del tracto digestivo superior", "Equinococosis hidatídica del abdomen".

Como contribución de la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Montevideo al XV Congreso Uruguayo de Cirugía (1964), se reparte un índice bibliográfico de los trabajos de Larghero Ybarz, en donde se enumeran más de 160 publicaciones. Pero Larghero, como verdadero maestro que fue, no pudo contentarse con lo suyo propio, e impulsó a sus alumnos, colaboradores y amigos con su ejemplo, su consejo, su experiencia y su riquísimo archivo, a trabajar y publicar en forma incesante.

De esta escueta referencia a esta gran figura de la cirugía nacional, recójase la rica enseñanza sobre lo que debe ser un profesional integral, si se quieren alcanzar los altos planos que logró este hombre a quien, por lo que hizo, trabajó y enseñó, no se le olvidará jamás.

DR. LUIS MARÍA BOSCH DEL MARCO.